

**ESTUDIO ARQUEOZOOLOGICO DE LA FAUNA DEL
CERRO DE LA HORCA (Plasenzuela, Cáceres)**

PEDRO MARIA CASTAÑOS UGARTE
Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco.
Bilbao. España.

SUMMARY: The work presents the animal bone remains from the calcolithic site of Cerro de La Horca (Plasenzuela, province Cáceres). Though domestic species dominate, wild taxa of cinegetic nature are particularly significant. There is a striking equilibrium among the different flocks in contrast with similar sites of the area, where sheep and goats have an overwhelming presence. The frequencies of horse and aurochs resemble those of Cerro I de Fuente de Cantos from the same region. The importance of the latter species and of red deer points towards a model of animal exploitation halfway between a paleolithic hunting ground and later herder sites.

KEYWORDS: ARCHAEOFAUNA, IBERIA, CALCOLITHIC, TAXONOMY, TAPHONOMY, MACROMAMMALS

RESUMEN: En el presente trabajo se estudian los materiales óseos del denominado Cerro de la Horca (Plasenzuela, Cáceres). Se trata de una ocupación del Calcolítico Final. La muestra estudiada señala un predominio de especies domésticas aunque conservando porcentajes muy significativos de caza. Las cabañas domésticas presentan un cierto equilibrio entre ellas, dato que no es frecuente en otros yacimientos coetáneos de la Península en los que el ovicaprino suele ser dominante. Por la frecuencia de caballo y de uro este yacimiento se aproxima al del Cerro I de Fuente de Cantos, también extremeño. La importante presencia de ciervo y uro cazados apunta hacia un modelo a mitad de camino entre el cazadero paleolítico y los asentamientos ganaderos posteriores.

PALABRAS CLAVE: ARQUEOFAUNA, IBERIA, CALCOLITICO, TAXONOMIA, TAFONOMIA, MACROMAMIFEROS.

I. INTRODUCCION

Los materiales óseos objeto del presente informe proceden del yacimiento denominado Poblado del Cerro de la Horca. Se trata de un asentamiento situado sobre un resalte granítico en la penillanura Trujillano-Cacereña enclavado en el término municipal de Plasenzuela.

Las campañas de excavación se han desarrollado entre 1984 y 1989 en cinco sectores: meseta o cima del batolito (M), ladera (L) y base del cerro (B). En las campañas de 1988 y 1989 se amplía la excavación a los Castillejos (CAS) y las Caballerías (CAB) respectivamente. Aunque hay materiales atribuibles al Tardoneolítico, todos los restos faunísticos parecen corresponder a una ocupación del Calcolítico Final.

Los trabajos de excavación y recuperación de los restos fueron realizados bajo la dirección de D. Antonio González Cordero y D. Manuel Alvarado Gonzalo quienes nos los encomendaron para su estudio.

II. MATERIAL Y METODOS

El material analizado procede de las campañas de 1984 y 1989.

Todas las medidas ofrecidas en este trabajo siguen la metodología de DRJESCH (1976). Las abreviaturas utilizadas son las siguientes:

AA ... Anch. acetábulo	EI .. Esp. lateral
Ad ... Anch. distal	EmO . Esp. mín. olécranon
Ap ... Anch. proximal	L ... Longitud
AS ... Anch. superf. articular	LA .. Long. acetábulo
APC .. Anch. sobre proc.coronoide	Ldo . Long. dorsal
AS ... Anch. sup. articular	LDS . Lon.diagonal base
AT ... Anch. tróclea	LmC . Lon. mín. cuello
E Espesor	LMI . Lon.máx.lateral
EC ... Esp. caput	Lmm . Lon.máx.mesial
Ep ... Esp. proximal	LMP . Lon.máx.proc.artic.
Ed ... Esp. distal	LMpe . Lon.máx.periférica
NMI .. Núm.mín.individuos	LO .. Lon. olécranon
NR ... Número de restos	LS .. Lon. super.artic.
s desviación standard	M ... Máximo
s% ... coeficiente variación	m ... mínimo
X Media aritmética	SDI . Serie dent. inf
Sexo: m .. macho	Posición: a .. anterior
h .. hembra	p .. posterior

III. RESULTADOS Y DISCUSION

IIIa. ESTUDIO CONJUNTO DE LA MUESTRA

La muestra ósea ha proporcionado 853 restos identificables que representan un mínimo de 77 individuos distintos repartidos entre 13 especies de Mamíferos y un Ave (Tabla 1).

La distribución horizontal según los distintos sectores excavados es muy desigual. Mientras la

mayor parte de los fragmentos corresponden a la meseta y base del cerro, la cata de la ladera carece de fauna significativa y los sectores de Castillejos y Caballerías ofrecen muestras mucho más pobres.

En general los huesos aunque fragmentados presentan un aceptable estado de conservación. El conjunto de restos identificados (14.095 gr) suponen el 90'6% del peso total de huesos hallados, quedando como fracción no identificada (1.565 gr), apenas una décima parte de la muestra total.

Las distintas especies identificadas pueden agruparse en tres conjuntos con distinta significación arqueológica. Por un lado hay un grupo de animales domésticos (vacuno, oviscaprino y cerdo) o con visos de domesticación (caballo). En segundo término quedan agrupados los Ungulados salvajes objeto de caza (uro, ciervo, corzo y jabalí). Y el cuadro se completa con dos carnívoros (zorro y tejón), dos lagomorfos (conejo y liebre) y un ave rapaz.

IIIa.1 - Fauna doméstica

El conjunto de especies domésticas representa las dos terceras partes de la fauna consumida por el grupo humano que ocupó el cerro. El ganado oviscaprino aparece como la cabaña mejor representada cuando se considera el número de restos o de individuos (Tabla 2). Le siguen en importancia el porcino, equino y bovino en este mismo orden pero sin grandes diferencias entre ellos. Esta distribución se modifica cuando se considera el peso de los huesos. El caballo aparece como la especie que en principio aporta más cantidad de carne seguido del bovino doméstico. El oviscaprino y el cerdo quedan más atrás como consecuencia de su diferencia de tamaño respecto de los grandes herbívoros domésticos (Figura 1).

	M	B	CAS	CAB	Totales
<i>Equus caballus</i>	43	74	12	8	135
<i>Bos taurus</i>	45	37	3	9	94
<i>Ovis/Capra</i>	89	123	4	15	231
<i>Sus domesticus</i>	53	77	1	18	149
<i>Bos primigenius</i>	8	16	2	2	28
<i>Cervus elaphus</i>	61	72	6	9	148
<i>Capreolus capreolus</i>	1	2	-	-	3
<i>Sus ferus</i>	3	2	1	-	6
<i>O. cuniculus</i>	7	37	-	7	51
<i>Lepus capensis</i>	3	2	-	-	5
<i>Meles meles</i>	-	1	-	-	1
<i>Vulpes vulpes</i>	-	1	-	-	1
<i>Aquila sp.</i>	-	-	-	1	1
TOTALES	313	444	29	69	853
Domésticos	71,54%		Peso indeterminado. 1565 gr 9,4%		
Ungulados salvajes	21,66%		Peso determinado. 14095 gr 90,6%		
Resto Mamíferos	6,8%				

TABLA 1 - Distribución de los restos del Cerro de la Horca.

	% NR	% NMI	% W
<i>Equus caballus</i>	17,21	16,39	33,16
<i>Bos taurus</i>	11,80	9,83	15,60
Ovis/Capra	29,02	19,67	10,50
<i>Sus domesticus</i>	18,71	21,31	8,80
Ungulados salvajes	23,24	32,78	31,85

TABLA 2 - Frecuencias porcentuales de los Ungulados.

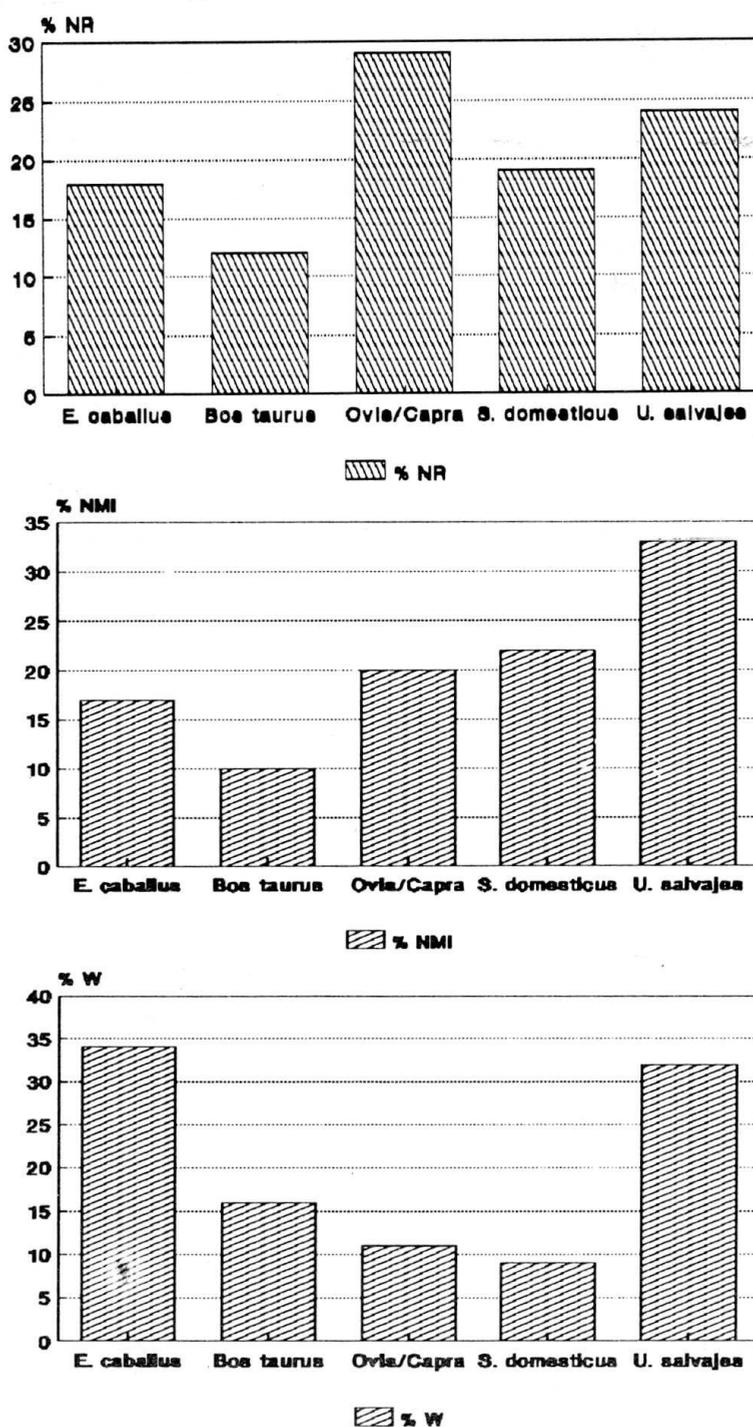


FIGURA 1 - Histogramas porcentuales de las frecuencias de Ungulados consumidos.

La frecuencia relativa de cada cabaña doméstica en Plasenzuela aproxima este asentamiento a yacimientos como Zambujal (DRIESCH, 1976), Valencina de la Concepción (HAIN, 1982), Fuente de Cantos o Los Barruecos (CASTAÑOS, sin publicar) todos ellos situados en la mitad occidental del Sur peninsular. En esta región la importancia relativa del ganado porcino es de las más elevadas del Calcolítico ibérico y el bovino doméstico no queda demasiado alejado de la frecuencia ofrecida por el ovicaprino o el cerdo.

Frente a este modelo en el que las tres cabañas presentan un relativo equilibrio se manifiesta otro típico de yacimientos más orientales como Cerro de la Virgen (DRIESCH, 1972), Terrera Ventura (DRIESCH et al., 1977) o Almizaraque (CASTAÑOS, sin publicar). En ellos el predominio del ovicaprino es tal que descompensa a su favor toda la estructura de las cabañas domésticas.

El Cerro de la Horca manifiesta además otros rasgos que lo asemejan al también extremeño pero más meridional asentamiento del Cerro I de Fuente de Cantos (Badajoz). Por una parte, en ambos lugares la proporción de caballo es una de las más altas del Calcolítico peninsular si se exceptúa Zambujal. Y por otro, la estimable presencia de uro (sobre todo si se tiene en cuenta el peso) sólo superada por el citado yacimiento extremeño lindante con Andalucía. Ambas circunstancias relacionan estrechamente estos dos cerros del Calcolítico extremeño y dan ciertas peculiaridades faunísticas a esta región, al menos antes del inicio del Bronce.

Respecto al status del caballo de Plasenzuela, nos remitimos al estudio particular de dicha especie. No obstante, ya adelantamos que lo consideramos en proceso de domesticación, razón por la cual se ha integrado en el conjunto de cabañas domésticas.

Finalmente, merece la pena destacar la ausencia de restos de perro. Aunque no abundante, su presencia es casi continua en todos aquellos asentamientos con clara economía pastoril o ganadera. La falta de esta especie bien puede deberse a factores aleatorios dado que la excavación ha sido realizada por el procedimientos de catas grandes.

IIIa.2 - Fauna salvaje

Otra característica a destacar en esta muestra es la importancia de la caza en la base de subsistencia de origen animal del grupo que habita el cerro. Los fragmentos de Ungulados salvajes suponen la tercera parte de la fauna consumida, porcentaje alto si se compara con muestras procedentes de asentamientos coetáneos de la región meridional de la Península. El único que supera esta proporción de especies cazadas es el ya citado de Fuente de Cantos. Y en ambos lugares las dos especies predominantemente cazadas son el ciervo y tras él el uro.

La escasa presencia de corzo y jabalí hacen inconsistentes sus aportaciones a la dieta. Conviene siempre recordar que el jabalí puede estar infravalorado por su difícil discriminación respecto del cerdo.

La presencia del conejo en el yacimiento siempre resulta problemática tanto por su dudosa cronología como por la duda acerca de cuál es la causa real de su presencia en el sustrato. Sin descartar que sea objeto de la caza humana, puede también ser el resultado de la depredación del zorro o de rapaces que también estaban presentes en el ecosistema a juzgar por los restos identificados. Pero también puede tratarse de una tafocenosis natural del propio lagomorfo que ha utilizado el cerro como guarida.

Algo similar puede decirse de la liebre mientras que el tejón simplemente atestigua su presencia sin poderse confirmar tampoco que sea coetáneo de la cronología del yacimiento al tratarse también de una especie con hábitos fosores.

IIIb. RESULTADOS Y DISCUSION DESGLOSADOS POR ESPECIES

IIIb.1 - *Equus caballus*, caballo

Los 135 restos de caballo representan una decena de individuos distintos. Su relativa frecuencia poco común en niveles calcolíticos se repite en los cuatro sectores excavados. La proporción es más destacada en los Castillejos donde casi alcanza la mitad de la muestra ósea. La Tabla 3 ofrece la distribución anatómica de los restos que no parece indicar ninguna selección. De los 10 ejemplares presentes, cuatro son juveniles y los seis restantes adultos maduros llegando incluso uno de ellos a edad avanzada.

Las escasas medidas obtenidas (Tabla 4) sólo aportan datos complementarios al escaso conjunto métrico del caballo neolítico y calcolítico peninsular. La morfología dentaria es típicamente caballina y tampoco difiere de los ejemplares coetáneos e incluso posteriores.

La cronología del Cerro de la Horca pone sobre la mesa la cuestión acerca del estado doméstico o salvaje del caballo de este asentamiento. Descartados criterios morfométricos que en esta especie resultan prácticamente inútiles, es preciso acudir a argumentos indirectos como la estructura de edad de la población y el tipo de aprovechamiento.

Con sólo 10 ejemplares de edad aproximada (al tratarse de piezas dentarias aisladas no se puede precisar más) las conclusiones no pueden ser demasiado fiables. Sin embargo, la frecuencia relativa del caballo en Plasenzuela puede resultar algo más sugestiva.

La presencia residual del caballo a lo largo del Mesolítico y Neolítico es un hecho general en la Península extensible a una buena parte de Europa occidental que implicaría una escasa participación de esta especie en la economía de caza durante el inicio del Holoceno. Consecuentemente un aumento significativo de caballo a partir del Eneolítico se ha interpretado (RIPOLL, 1987) como un cambio sustancial en el interés del grupo humano que supondría un inicio del proceso de domesticación. Si este argumento se admite como mínimamente aceptable, el status de la especie en el Cerro de la Horca sería

	M	B	CAS	CAB	Totales	
Cráneo	-	4	-	-	4	Craneal
Maxilar	1	-	-	-	1	30'3 %
D.ais.sup.	1	8	1	3	13	
Mandíbula	-	2	-	-	2	
D.ais.inf.	6	12	3	-	21	Axial
Vérttebras	5	15	3	-	23	25,9 %
Costillas	6	4	2	-	12	
Esternón	1	-	-	-	1	
Escápula	1	-	-	-	1	
Húmero	1	1	-	-	2	
Radio	2	5	1	-	8	
Ulna	2	-	-	-	2	
Carpo	2	1	-	-	3	Apendicular
Metacarpo	1	-	-	-	1	43,7 %
Pelvis	3	-	-	-	3	
Fémur	3	5	-	-	8	
Rótula	1	-	1	-	2	
Tibia	1	1	-	-	2	
Calcáneo	1	-	-	-	1	
Astrágalo	1	-	1	2	4	
Resto tarso	-	8	-	-	8	
Metapodio in.	2	3	-	-	5	
Falanges	2	5	-	1	8	
Totales	43	74	12	6	135	

TABLA 3 - Distribución anatómica de los restos de caballo

el de especie doméstica al menos de forma inicial. Queda sin embargo, la duda de si la mayor frecuencia de restos sea un simple reflejo de mejores condiciones adaptativas de la especie a determinados ecosistemas. A este respecto es significativo el hecho de que los tres yacimientos calcolíticos con mayor proporción de caballo se sitúan en la mitad suroccidental de la Península. No obstante, una explicación no excluye la otra y la clara predilección manifestada por esta especie en los dos yacimientos extremeños así como el tipo de tratamiento que los fragmentos óseos ponen de manifiesto, nos hacen pensar en un caballo domesticado al menos en la misma línea que el de Ereta del Pedregal o Fuente de Cantos.

MAXILAR:	P2	P4	M1	M1-2	RADIO		
LM	33,5	29	25,9	24,2	Ap ..	84,5	-
AM	20,5	23,8	24,4	24,4	ASp .	74,5	-
Pr	7,3	9,4	10,6	13,1	Ad ..	-	(66)
Pr x 100							
I = LM	21,7	32,4	40,9	54,1			
Desg.	++	+	+	+			
MANDIBULA:	P2	P3	M1-2	M1-2	M1-2	M3	M3
LM	25,8	25,4	25,5	31	23	34,9	-
AM	17,7	18,1	-	-	16,5	13,6	-
D.lazo	14,1	13,2	13,7	12,9	11,6	13,7	13,8
Pl.ptic.	10,7	8,9	11,5	-	-	11,9	-
Desg.	+++	+++	++			++	
METACARPO:		PELVIS:		FEMUR:			
Ap ...	44	LA ...	63	EC ...	52,5	55,5	56
		AA ...	60				
ROTULA:		TIBIA:		CALCANEIO:			
LM ...	62,5	Ad ...	69,5 69	LM ...	106		
AM ...	63,5	Ed ...	45 44,5	AM ...	53		
ASTRAGALO:							
LM ...	54,5	54,5	57,5				
AT ...	60,5	56					
AM ...	55	55,5					

TABLA 4 - Medidas aisladas de caballo

IIIb.2 - *Bos taurus*, vaca

El ganado vacuno con 94 fragmentos es la cabaña doméstica menos frecuente del yacimiento. La mayoría de los restos corresponden a la meseta y base del cerro. Representan un mínimo de seis individuos distintos entre los que predominan los adultos. La distribución anatómica de los restos (Tabla 5) evidencia una escasa representación de elementos del esqueleto del tronco (vértebras y costillas). Esto puede indicar que algunos animales no llegaron enteros ya sea al lugar de consumo o al vertedero.

Las pocas medidas obtenidas (Tabla 6) contrastan con las atribuibles al uro y coinciden con las de ejemplares coetáneos tanto de la región extremeña como del resto de la mitad Sur peninsular. En

general el bovino del Calcolítico manifiesta ya valores inferiores a los observados en niveles del Neolítico.

	M	B	CAS	CAB	Totales	
Claviija	4	-	-	-	4	
Cráneo	3	1	-	-	4	Craneal
D.ais.sup.	6	7	1	2	16	40,4%
Mandíbula	-	1	-	-	1	
D.ais.inf.	7	5	1	-	13	
Vértebras	5	1	-	-	6	Axial
Costillas	6	1	-	-	7	13,8%
Escápula	1	-	-	-	1	
Húmero	1	-	-	-	1	
Radio	1	1	-	-	2	
Ulna	1	-	-	-	1	
Carpo	-	2	-	2	4	
Metacarpo	1	3	-	1	5	
Pelvis	1	1	-	-	2	
Tibia	-	1	-	-	1	
Calcáneo	1	3	-	-	4	Apendicular
Metapodio ind.	3	-	-	1	4	45'7%
Falange 1	1	5	-	2	8	
Falange 2	1	5	1	1	8	
Falange 3	2	-	-	-	2	
Totales	45	37	3	9	94	

TABLA 5 - Distribución anatómica de los restos de vaca.

IIIb.3 - *Ovis aries/Capra hircus*, ovicaprino

Con 231 restos identificables el ganado ovicaprino es el mejor representado entre las especies domésticas. El estado de fragmentación del material dificulta la atribución específica de la mayor parte de los huesos. Por esta razón, la Tabla 7 recoge la distribución anatómica de los restos conjuntamente para las dos especies en los distintos sectores excavados. Tan sólo se han podido identificar 20 fragmentos de oveja y 13 de cabra.

La Tabla 8 ofrece la distribución de edades en los cuatro sectores y en la muestra conjunta. Aunque la escasez de datos no permite conclusiones demasiado consistentes, sí señala tendencias. Algo más

de la mitad de los ejemplares son sacrificados antes de los dos años con vistas a su aprovechamiento primario como fuente de carne.

MANDIBULA:			ESCAPULA:			PELVIS:		
L M3 ...	38	40	LS ...	64		LA ...	73	
A M3 ...	17,2	16,6						
Desgaste	+++	+++						
METACARPO:						FALANGE 3:		
Ap	63	51	62	-	-	LSD ...	59,5	
Ad	-	-	-	68	61	Ldo ...	49,5	
Ed	-	-	-	36,5	32,5			
Sexo ...	m	h	m	m	h			
FALANGE 1:								
LMpe ...	57,5	65	62	54	59,5	-	-	-
Ap	27,5	37,5	35,5	26	36	35,5	27,5	-
AD	25,5	31	27	21,5	33	-	-	30
Ad	29,5	32,5	32	23,5	35	-	-	34
a/p	p	p	p	p	a	a	p	a
FALANGE 2:								
LM	43,5	42,5	41,5	41,5	-	-		
Ap	33	34	33,5	33	34	27		
AD	25	29,5	29	26,5	-	-		
Ad	26,5	-	31,5	28,5	-	-		
a/p	p	a	a	a	a	p		

TABLA 6 - Medidas aisladas de vaca.

La otra mitad se conservan hasta la edad adulta con el fin de utilizar sus productos secundarios como lana, leche y reproducción. La tercera parte de estos adultos fueron muertos a edad avanzada.

Por tanto, se puede hablar de un modelo de explotación mixto en el que los animales son utilizados de forma equilibrada, por una parte como productores de carne y por otra como fuente de productos derivados.

Las medidas obtenidas son escasas y se recogen en la Tabla 9. Sus valores entran en el dominio de dispersión del ovicaprino coetáneo peninsular que no difiere sustancialmente de los observados en

niveles neolíticos. La ausencia de huesos largos enteros impide cualquier estimación de la altura en la cruz de los animales.

	M	B	CAS	CAB	Totales
Clavija	-	-	1	-	1
Cráneo	2	1	-	-	3
Maxilar	2	-	-	-	2
D.ais.sup	9	26	-	-	35
Mandíbula	10	7	-	-	17
D.ais.inf.	7	31	2	3	43
Vértebras	7	-	1	1	9
Costillas	9	9	-	9	27
Escápula	4	2	-	1	7
Húmero	1	4	-	-	5
Radio	5	3	-	-	8
Carpo	2	-	-	-	2
Metacarpo	2	1	-	-	3
Pelvis	1	-	-	-	1
Fémur	3	4	-	-	7
Tibia	10	8	-	-	18
Calcáneo	-	6	-	-	6
Astrágalo	4	4	-	1	9
Metatarso	3	1	-	-	4
Metap. ind.	2	4	-	-	6
Falanges	6	12	-	-	18
Totales	89	123	4	15	231

TABLA 7 - Distribución anatómica de los restos de ovicaprino.

	M	B	CAS	CAB	Totales
0 - 3 meses	-	1	-	-	1
3 - 6 meses	1	3	-	-	4
12-18 meses	1	-	-	1	2
18-24 meses	-	1	-	1	2
2 - 4 años	1	2	-	-	3
más 4 años	2	2	1	1	6
Totales	5	9	1	2	17

TABLA 8 - Distribución de edades del ovicaprino.

MANDIBULA:						ESCAPULA: C			
L P2-M3	73	-	-	-	-	AS	18,4	
L P2-P4	21,5	-	-	-	-	LmC	...	17	
L M1-M3	51	48,5	-	-	-				
L M3	23	21,5	23	23,5	22,5				
HUMERO:	O	O	RADIO:			C	O	FEMUR:	O
Ad	30	31,5	Ad	30,5	28,5			EC	20,5
AT	20	30							
TIBIA:	O	CALCANEOS:			O	O	CENTROTARSAL:		
Ad	24,5	LM	58,5	57			AM	22,5	
Ed	17,7	AM	19,3	21					
ASTRAGALO:	O	C	C	FALANGE 1:					
LMl	31,5	29,5	27,5	LMpe	35	36,5	34,5		
LMm	30,5	27	25,5	Ap	11,9	12,6	11		
El	18,2	16,1	14,2	AD	9,3	10	8,8		
Ad	20	-	17	Ad	11,9	12,6	10,2		
FALANGE 2:									
LM	21	19,2	21,5	20,5	20	20			
Ap	11,2	10,4	11,2	12,4	11,2	10,8			
AD	7,4	7,4	7,4	9,1	8	7,9			
Ad	8,6	8,1	8,9	9,8	8,5	8,9			

TABLA 9 - Medidas aisladas de ovicaprino

IIIb.4 - *Sus domesticus*, cerdo

Los 149 restos de ganado porcino corresponden a una docena mínima de individuos. La presencia en el sector de los Castillejos es residual. La distribución anatómica de los restos manifiesta de nuevo la escasez de elementos del tronco (Tabla 10).

La proporción de edades de los ejemplares presenta un claro equilibrio entre animales adultos e inmaduros (Tabla 11). Se aprecia un grupo de individuos menores del año frente a otro ligeramente mayor de adultos. En conjunto se detecta la presencia de tres hembras de edad madura y de dos machos que rondan el año. La muestra es demasiado escasa como para deducir a partir de ella el modelo de explotación de esta cabaña.

	M	B	CAS	CAB	Totales
Cráneo	1	4	-	-	5
Maxilar	4	7	-	2	13
D.ais.sup.	6	15	-	2	23
Mandíbula	3	3	1	-	7
D.ais.inf.	4	9	-	3	16
Vértebras	3	5	-	1	9
Escápula	1	4	-	-	5
Húmero	2	1	-	-	3
Radio	1	1	-	-	2
Metacarpo	1	2	-	3	6
Pelvis	1	-	-	-	1
Fémur	2	-	-	-	2
Tibia	-	3	-	-	3
Calcáneo	3	1	-	-	4
Astrágalo	1	3	-	-	4
Resto tarso	1	-	-	1	3
Metatarso	1	-	-	-	1
Metap. ind.	6	4	-	3	13
Falanges	12	15	-	2	29
Totales	53	77	1	18	149

TABLA 10 - Distribución anatómica de los restos de cerdo.

	M	B	CAS	CAB	Total
6 meses	1	2	-	-	3
6 - 12 meses	1	-	-	-	1
12 - 20 meses	1	-	-	-	1
más 3 años	1	4	1	1	7
Totales	4	6	1	1	12

TABLA 11 - Distribución de edades del cerdo.

Las escasas medidas obtenidas (Tabla 12) entran dentro del dominio de variación del cerdo coetáneo peninsular.

MANDIBULA:				ESCAPULA:			
L M3	33	34,5		LS	27		
A M3	14,4	15,5		AS	20		
				LmC	19,6		
ASTRAGALO:				FALANGE 1:			
LMl	37,5	39,5		LMpe	36	30,5	
LMm	35	35,5		Ap	20,5	15,7	
				AD	15,4	13	
				Ad	16,1	13,5	
FALANGE 2:				FALANGE 3:			
LM	20,5	21,5	25,5	LSD	33	27,5	26
Ap	15,7	14,7	18,5	Ldo	35	25,5	24
AD	13,3	12	14,7				
Ad	14,4	12,3	14,5				

TABLA 12 - Medidas aisladas de cerdo.

IIIb. 5 - *Bos primigenius*, uro

Los 28 restos de uro se reparten por los cuatro sectores excavados y representan un mínimo de 6 individuos distintos totalizando un peso de 1825 gramos (Tabla 13). Representan por tanto una parte importante de fauna salvaje cazada.

Las medidas obtenidas son muy raras (Tabla 14) debido al elevado grado de fragmentación de los huesos.

	M	B	CAS	CAB	Total
D.ais.inf.	-	7	-	-	7
Vértebras	-	2	-	-	2
Costillas	1	1	-	-	2
Radio	3	-	-	-	3
Carpo	1	4	1	2	8
Metacarpo	1	1	-	-	2
Tibia	1	-	-	-	1
Calcáneo	-	-	1	-	1
Metatarso	-	1	-	-	1
Falanges	1	-	-	-	1
Totales	8	16	2	2	28

TABLA 13 - Distribución anatómica de los restos de uro.

METACARPO:	METATARSO:	FALANGE 1:
Ap ... 80	Ad ... 76	AD ... 30
	Ed ... 43,5	Ad ... 34
FALANGE 2:		
LM ... 47		
Ap ... 35		
AD ... 28,5		
Ad ... 28,5		
a/p ... p		

TABLA 14 - Medidas aisladas de uro.

IIIb.6 - *Cervus elaphus*, ciervo

El ciervo es la especie cazada más abundante con 148 restos que representan un mínimo de 9 individuos adultos repartidos por los distintos sectores de la excavación.

La mayor parte de los ejemplares presentan edades avanzadas. Hay una cuerna de desmogue y una ulna que presenta trazas de trabajo en vistas a su utilización industrial.

La distribución de los huesos según las distintas partes del esqueleto (Tabla 15) indica que la mayor parte de los animales llegaron enteros al asentamiento.

Las medidas obtenidas coinciden con las de ejemplares postwurmienses de la Península (Tabla 16). Son claramente inferiores a las que presentan los antecesores pleistocénicos. La ausencia de huesos largos enteros impide cualquier estimación de la altura en la cruz de los animales.

IIIb.7 - *Capreolus capreolus*, corzo

Los tres restos de corzo corresponden a dos individuos distintos y proceden de la meseta y base del cerro. Tan sólo se han obtenido medidas de una falange tercera.

FALANGE 3:
LSD ... 32
Ldo ... 28,5

	M	B	CAS	CAB	Total	
Cuerna	7	4	-	1	12	
Cráneo	-	-	-	1	1	Craneal
Maxilar	-	-	-	1	1	26,35%
D.ais.sup.	5	8	-	-	13	
Mandíbula	2	2	1	-	5	
D.ais.inf.	1	6	-	-	7	
Vértebras	6	8	1	2	17	Axial
Costillas	10	6	1	2	19	24,32%
Escápula	1	2	-	-	3	
Húmero	-	2	-	-	2	
Radio	2	2	-	-	4	
Ulna	2	-	-	-	2	
Carpo	1	5	-	-	6	
Pelvis	1	-	-	-	1	
Fémur	-	1	-	-	1	
Tibia	3	3	-	-	6	
Rótula	-	2	-	-	2	Apendicular
Calcáneo	1	-	-	-	1	49,32%
Astrágalo	-	4	-	-	4	
Resto tarso	3	2	-	1	6	
Metatarso	-	2	3	1	6	
Metap. ind.	5	1	-	-	6	
Falanges	11	11	-	1	23	
Totales	61	72	6	9	148	

TABLA 15 - Distribución anatómica de los restos de ciervo.

AXIS:	PELVIS:	METACARPO 3:
AScr .. 60	LA ... 43	LM ... 90
	AA ... 38,5	Ap ... 21,5
		Ad ... 21,5
FALANGE 1:		
LMpe .. 45,5	44,5	
Ap 21	21	
AD 17	16,6	
Ad 19,3	19,5	

IIIb.8 - *Sus scrofa*, jabalí

Hay media docena de restos atribuibles por su tamaño a la forma salvaje de súdo. Representan un mínimo de tres individuos. Sus medidas se ofrecen a continuación:

CUERNA:		MANDIBULA:									
DM roseta ...	48	L P2-P4 ... 45,5									
		Desgaste .. +++									
ESCAPULA:		FEMUR:				TIBIA:					
LMP ...	55,5	-	EC ... 29,5				Ad ...	41,5	38,5		
LS	42	34,5					Ed ...	31,5	-		
AS	40	-									
LmC ...	36,5	31,5									
ROTULA:		ASTRAGALO:									
LM	49,5	49,5	LMl ...	51,5	49	53	48,5				
AM	38,5	40,5	LMm ...	48,5	45	50	-				
				El	29	27	-	27			
				Ad	34,5	31	34,5	-			
CENTROTARSAL:											
AM	39,5	35,5									
METATARSO:		FALANGE 1:									
Ap	34,5	LMpe ...	47	53,5	55	52,5	-				
		Ap	16,6	20,5	20	18,6	16,8				
		AD	13,8	16,7	16,8	15,7	-				
		Ad	16,8	19,8	19	17,4	-				
FALANGE 2:											
LM ...	35,5	33,5	33,5	37	37	36,5	37,5	33,5	34	36	-
Ap ...	17,7	16,7	17,4	20,5	18,7	19,8	20,5	16,3	16'3	20'5	18'9
AD ...	13	12,3	-	14	13,9	13,6	15	11,9	12'6	15'3	-
Ad ...	15,8	14,9	13,5	17	16,8	16,9	17	13,6	14'7	18	-

TABLA 16 - Medidas aisladas de ciervo.

IIIb.9 - *Oryctolagus cuniculus*, conejo

El conejo está presente con 51 restos que representan un mínimo de 11 individuos distintos. Esta especie está ausente en el sector denominado Castillejos (Tabla 17).

La mayor parte de los huesos largos aparecen fragmentados por lo que cabe suponer que los animales fueron objeto de consumo. Queda sin aclarar si la caza es de origen antrópico o animal ya que

hay depredadores como el zorro que bien pudieron consumir esta especie. Los hábitos fosores del conejo también arrojan cierta duda sobre la cronología de los restos.

La Tabla 18 recoge las medidas obtenidas que coinciden con las que son comunes a la especie en otros yacimientos extremeños y en general peninsulares.

	M	B	CAB	Total
Maxilar	-	1	-	1
Mandíbula	1	10	-	11
Escápula	-	3	1	4
Húmero	2	4	3	9
Ulna	-	1	-	1
Pelvis	2	7	2	11
Fémur	-	3	1	4
Tibia	2	2	-	4
Calcáneo	-	1	-	1
Metatarso	-	5	-	5
Totales	7	37	7	51

TABLA 17 - Distribución anatómica de los restos de conejo.

ESCAPULA:		HUMERO:						
LMP ...	8,8	8,9	Ep ...	12,2	-	-	-	
AS	7	7	Ad ...	8,3	8,3	7,9	8,3	
ULNA:		PELVIS:						
EPA ...	6,8	LA ...	8,4	9,7	8,4	8,5	8,3	
EmO ...	6,3	AA	7,6	8,4	7,8	7,5	7,2	
LO	7,2							
TIBIA:		CALCANEEO:						
Ad	10	10,4	11	10,8	LM ...			19,6
Ed	5,4	5,3	5,8	5,9				
METATARSO:								
LM	2	2	3	3	4			
	29,5	31	30,2	31,4	29,5			

TABLA 18 - Medidas aisladas de conejo.

IIIb.10 - *Lepus capensis*, liebre

Los 5 restos de liebre se reducen a la meseta y base del cerro. Representan un mínimo de dos individuos y sus medidas se ofrecen a continuación:

RADIO:	ULNA:	CALCANEOS:
Ap ... 7,5	EPA ... 10,4	LM ... 29,3
	EmO ... 10,4	
	LO 11,4	

IIIb.11 - *Meles meles*, tejón

Hay un solo resto de este mustélido hallado en la base del cerro. Se trata de un maxilar que conserva el primer molar. Sus medidas son las siguientes:

L M1 ... 16,7
A M1 ... 13,4

IIIb.12 - *Vulpes vulpes*, zorro

El único resto de zorro es un fragmento de ulna procedente de la base del cerro.

IIIb.13 - Avifauna

El único resto de Ave hallado en la muestra es una tercera falange de una rapaz, posiblemente de un águila sin más especificación. Se encontró en la zona marginal denominada Caballerías.

IV. CONCLUSIONES

La muestra ósea del Cerro de la Horca indica un tipo de economía animal con predominio de especies domésticas aunque conservando porcentajes estimables de caza. La estructura de la fauna doméstica presenta un cierto equilibrio que contrasta con otros yacimientos peninsulares en los que el ovicaprino suele ser claramente predominante.

La frecuencia de caballo y de uro aproxima la base de subsistencia de origen animal de este

asentamiento al Cerro I de Fuente de Cantos. La persistencia de Ungulados salvajes cazados como el ciervo y uro apunta hacia un modelo mixto entre la economía exclusivamente cazadora del Paleolítico y patrones posteriores en los que la caza queda reducida a una actividad secundaria e incluso residual.

En general el modelo de aprovechamiento de las principales cabañas domésticas es de tipo mixto. Junto a ejemplares sacrificados antes de la madurez como fuente de carne hay otros que se conservan hasta edad adulta con el fin de aprovechar productos secundarios.

V. BIBLIOGRAFIA

Driesch, A.von den (1972) - Osteoarchäologische Untersuchungen auf der Iberischen Halbinsel. *Stüdien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, 3.

----- (1976) - Castro do Zambujal. Die Fauna. *Stüdien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, 5.

----- (1976) - *Das Vermesen von Tierknochen aus vor und Frühgeschinchtlichen Siedlungen*. München.

Driesch, A.von den y Morales, A. (1977) - Los restos animales del yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas, Almería). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, vol.4: 15-34.

Hain, F.H. (1982) - Kupferzeitliche tierknochenfunde aus Valencina de la Concepción, Sevilla. *Stüdien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, 8: 1-178.

Pérez, M. (1987) - Evolución de la fauna prehistórica en el Mediterráneo español: Metodología, Técnicas de troceado y su interpretación arqueológica. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia. (Inédita).